

COLUMNA PSICOLOGÍA AL DÍA

JUEVES 17 DE NOVIEMBRE DEL 2016

EL TEMA DE HOY

NIÑOS QUE DOMINAN A SUS PADRES

Los niños absorben como esponja toda la información posible, lo que incluye que también pueden aprender comportamientos inadecuados como mentir y manipular a los demás para así lograr obtener lo que desean.

En la mayoría de los casos no lo hacen de forma consciente, al menos no al inicio. Sin embargo, llega un punto en el que se dan cuenta de que ese comportamiento les permite alcanzar ciertas cosas, por lo que este se vuelve cada vez más frecuente, hasta que se convierte en el patrón de comportamiento habitual.

Estos niños buscan imponer su voluntad y piensan que los demás deben estar a su servicio, manipulan a sus padres emocionalmente, les hacen berrinches, amenazas, insultos, chantajes y hasta agresiones físicas para conseguir su propósito.

Los niños, conforme van creciendo, buscan su propia autonomía y en este proceso reciben diferentes modelos de conducta tanto en el hogar como en la escuela que muchas veces no son los más adecuados y los imitan, estos malos modelos son los que terminan formando pequeños dictadores.

Fundamentalmente debido a una educación extremadamente permisiva en la que los pequeños crecen sin reglas ni límites claros.

Los padres deben tomar medidas que permitan modificar estas conductas inadecuadas que más que favorecer la autonomía del niño, lo están convirtiendo en un ser que depende de otros para lograr sus deseos, ya que no es capaz de hacerlo por sí mismo.

Estos niños pueden asumir diferentes estilos para lograr ese control sobre los padres, es importante detectarlos a tiempo para ponerles freno antes de que se convierta en un problema mayor.

-Niños Desafiantes.

Los niños desafiantes tienen mucha energía que necesita ser enfocada y canalizada para que encuentre una salida positiva.

Estos niños muestran una actitud profundamente desafiante ante sus padres. Su principal herramienta es llevarles la contraria en todo. Si les dicen que pueden irse, dirán que prefieren quedarse, y si se les pide que se queden, se irán.

Pero ser desafiante no es necesariamente un rasgo problemático. Estas personas se oponen a los convencionalismos y precisamente por eso logran desarrollar nuevas perspectivas y formas de pensar, utilizan ese rasgo como una fuerza creativa.

Sin embargo, no es menos cierto que encauzar esa energía desafiante suele ser difícil, sobre todo si no se combate a tiempo ya que los hábitos instaurados son difíciles de romper. Por eso, en algunos casos esa actitud puede causar graves problemas en la familia.

-Niños Ansiosos.

Los niños ansiosos son muy difíciles de manejar ya que se aferran a sus padres en busca de apoyo al mismo tiempo que los rechazan. Lo que sucede es que estos niños no quieren depender de sus padres, pero no son capaces de romper el cordón umbilical.

Normalmente no son tan agresivos como los niños desafiantes, pero eso no significa que la relación sea menos intensa y agotadora desde el punto de vista emocional.

En estos casos, los niños dominan a sus padres atándolos al rol de cuidadores eternos, pero les niegan el placer de sentirse retribuidos y amados plenamente.

Los niños ansiosos normalmente tienen demasiado miedo como para exponerse a situaciones peligrosas. Llegan a tener problemas para crecer y, si no se estimula la independencia y autonomía, seguirán siendo niños pequeños (inmaduros) durante toda su vida.

El problema es que no están dispuestos a asumir riesgos y prefieren mantenerse en su zona de confort por lo que arrastran a sus padres a ella, limitando también su vida.

En algunos casos esa ansiedad puede ser un rasgo de su personalidad. De hecho, es probable que otras personas de su familia también padezcan ansiedad. Además, se debe tener en cuenta que la ansiedad y el miedo también se “contagian”, lo cual significa que puede ser un reflejo de uno de los padres.

En otros casos esa ansiedad puede estar causada por un evento traumático que el niño/a haya vivido, o puede deberse a inseguridades que en su momento no fueron debidamente abordadas y superadas.

También puede ser el resultado de una educación sobre protectora, que ha limitado las oportunidades del niño/a para poner a prueba su fuerza y destrezas, impidiéndole desarrollar la confianza necesaria.

-Niños Manipuladores.

Estos niños son muy buenos mentirosos, no dudan en falsear la verdad para evadir sus responsabilidades y lograr sus propósitos. Por otra parte, suelen tener una habilidad especial para descifrar las emociones de los demás y, obviamente, la utilizan a su favor.

Estos pequeños pueden inventar falsas enfermedades y no dudan en usar el amor de sus padres o su sentimiento de culpa si pueden sacar algún beneficio. Pueden recurrir a historias muy elaboradas y no dudan en echar mano a la extorsión y el chantaje cuando las mentiras ya no funcionan.

Pueden recurrir a estrategias muy sutiles, como inspirar pena, pero también pueden mostrar su peor cara y llegar a la amenaza si ven peligrar sus planes.

Ser madre o padre y realizarse como profesional es común actualmente. Es una meta que puede ocasionar que los padres tengan sentimientos de culpa, por dejar al niño/a al cuidado de terceros, y llegar cuando está durmiendo. ¿Cómo compensar el tiempo perdido? Comprarle todo lo que quieren, o tolerar que se porte mal, la idea es sentir su cariño, lo cual es un grave error.

Los padres deben tener cuidado porque si no les ponen límite a tiempo a este tipo de comportamientos, quedarán en manos de sus hijos, les cederán el mando de la relación. Como resultado, estos pequeños pueden llegar a ser muy egocéntricos, demandantes, y nunca estarán satisfechos.

El niño/a manipulador no es maduro, a pesar de la complejidad de las historias que crea y de cómo sabe tomar las emociones, es inmaduro porque es incapaz de asumir las consecuencias de sus acciones o de defender sus puntos de vista con argumentos razonables, por eso se ve obligado a usar la manipulación emocional.

Puede ser un niño/a obediente, amable en otro lugar y en casa volverse una pesadilla. Los niños saben muy bien a quién recurrir, dónde los berrinches sí funcionan y dónde no. Afectando las relaciones con la familia, con los amigos, incluso en la escuela y la futura vida social del niño/a.

Indudablemente, todos queremos lo mejor para nuestros hijos, verlos crecer y realizar sus sueños, pero hay algo en el proceso que a veces falla y es el aspecto de la conducta.

Recordarles las normas o reglas de la casa, si bien es cierto que podemos ser flexibles, hay que establecer límites con respecto a la hora de irse a dormir o para ver televisión, para las tareas, etc.

Es probable que pase la mayor parte del tiempo jugando, hay que establecer normas con respecto al tipo de juego, el lugar de juego y los cuidados que deberá tener en casa. Esto los ayudara a formar su empatía y comprender las necesidades de los demás.

Aprovecha en mejorar las relaciones con tus hijos, dales calidad de tiempo, involúcrate en jugar con ellos y formar aquello que se refuerza en la escuela, en su adecuada conducta y los valores que debe tener.

Para ello necesitas la ayuda de un profesional en psicología y así dar una guía firme a tus hijos. Trabajando juntos se puede lograr.!!

Estimado lector si desea que la Dra. En Psic. Laura Álvarez Alvarado toque algún tema en especial o Consultarla favor de comunicarse a los.

TELS.01 (998) 2-89-83-74 y al 01(998) 2-89-83-75 EXT: 101 Y 102.

E-mail laurisalbavera@hotmail.com

Pagina Web www.clinicadeasesoriapsicologica.com

TAMBIEN DAMOS CONSULTA EN PLAYA DEL CARMEN. Les envío un cordial saludo y les reitero mi cariño, agradezco la cantidad de llamadas, felicitaciones y los temas que me solicitan que son de interés para usted. A lo largo de los años que llevo escribiendo para este H. Periódico.